

Libertad y formación editorial

José María García Santos

El número de revistas biomédicas y artículos científicos relacionados es cada vez mayor ⁽¹⁾. Esto no sólo incrementa significativamente la información disponible y da más sentido a las publicaciones nacionales, sino que, de algún modo, también despierta el interés e involucra a más médicos en lo que podríamos llamar "editorialismo científico". La correcta gestión de la información desde el punto de vista educacional y profesional (avances científicos, asuntos de interés para la especialidad, formación médica, estrategias para aumentar el factor de impacto), así como el adecuado tratamiento de temas eminentemente éticos (autorías, proceso de revisión por pares, conflictos de intereses de autores, revisores y editores) es crucial. Tanto, que descuidarlos supone desautorizar el propio contenido de la revista. En este punto, el principal protagonista en la tarea de garantizar la validez científica es el editor jefe, quien, además, para ejercer el papel con éxito, necesita ser independiente y conocer su trabajo.

La libertad o autonomía editorial significa que el editor jefe tiene toda la autoridad y responsabilidad sobre lo que la revista publica. Se trata de un requisito imprescindible del negocio ^(2,3) que, a la vez, lo responsabiliza ante el propietario, la editorial, los lectores, los autores y, de una forma más abstracta, ante la profesión médica, la ciencia y la sociedad ^(4,5). En este sentido, ninguna publicación científica es fiable si está determinada por criterios ajenos a la independencia (del mismo modo que puede suponerse que sólo la prensa libre garantiza la veracidad de lo que publica o, al menos, que no lo hace presionada).

Así, de la libertad del editor depende lo que una revista publica y, en definitiva, lo que es. Entre los objetivos del oficio está satisfacer las necesidades (que pueden ser fundamentalmente formativas) de los lectores potenciales ⁽³⁾, pero también su interés se dirige, en términos globales, a aumentar el impacto científico de la publicación con el fin de atraer artículos que garanticen su calidad, independientemente de cualquier razón política o económica.

Por su parte, el propietario de la revista (algunas veces una editorial y otras una sociedad científica, como la Sociedad Argentina de Radiología -SAR- o la Sociedad Española de Radiología Médica -SERAM-)

tiene la misión de generar las condiciones que aseguren un producto final de contenido fiable e impacto real, pero nunca debe entrometerse en la independencia del editor ^(2,3). Éste es el responsable de hacer uso de su libertad para incrementar la calidad y utilidad de la publicación. Con el fin de conseguirlo, no sólo es necesario que tome decisiones y sepa hacia dónde quiere ir, sino que, a su vez, debe contar con un plan estratégico que le sirva de guía.

En su trabajo, el editor vivirá situaciones conflictivas en las que el propietario deberá respaldarlo siempre que no existan dudas sobre su comportamiento ético o no haya objeciones sistemáticas a sus decisiones ⁽³⁾. Exceptuando estas circunstancias, la independencia es lo que le permite al editor decidir -con criterios científicos, estratégicos y de oportunidad- qué es lo que quiere que la revista publique y cuándo ^(2,3). Además, de él se espera que tenga el valor de enfrentarse a cualquier presión que comprometa su libertad y, en consecuencia, la de la publicación ^(2,4). En definitiva, se espera que, libremente, el editor pueda hacer una revista mejor.

Otro requisito de su trabajo es saber hacerlo. Si bien esto puede parecer obvio, en general lo es en las revistas de gran impacto (respaldadas por sociedades científicas poderosas, en las que los cambios de editor están precedidos por concursos de mérito y refrendados por un contrato entre las dos partes), pero no resulta tan así en otras publicaciones (sobre todo, las de ámbito nacional). La formación es importante para todo editor, ya que ningún artículo científico puede tomarse a la ligera y él tiene que ser capaz de decidir, basándose en aspectos metodológicos y científicos, sobre los trabajos que se evalúan en la revista ⁽⁶⁾. Desde esta perspectiva, la cuestión no es banal. Por muy humilde que un artículo o una revista puedan ser, nunca debe olvidarse que la información está disponible para ser interpretada y que puede influir en actos médicos futuros.

De todos modos, no es sólo una cuestión que atañe al manejo de la metodología científica. Además, implica estar actualizado en los avances científicos de la especialidad y en los asuntos profesionales más relevantes, al mismo tiempo que hay que tener un concepto elevado sobre los aspectos éticos de una publicación ⁽⁶⁾.

Editor Jefe de *Radiología*.

Correspondencia: Dr. José María García Santos. Servicio de Radiología. HGU Morales Meseguer. C/ Marqués de los Vélez s/n. 30008 Murcia (España)

Recibido: julio 2012; aceptado: julio 2012

Received: July 2012; accepted: July 2012

©SAR

¿Cómo alguien puede formarse en esto? En general, no hay estándares y la gran mayoría de los que alguna vez han dirigido una revista biomédica reconocen no haber tenido una educación reglada ⁽⁶⁾. No obstante, desde hace años algunas sociedades científicas ofrecen una formación editorial por medio de becas y *fellowships* para destinatarios con perfiles diversos, como pueden ser estudiantes o profesionales con una carrera ya avanzada ⁽⁶⁾. Estos programas proporcionan, sin duda, una experiencia formalizada y un contacto editorial de primer orden. En mi opinión, como *Fellow* editorial de la Sociedad Norteamericana de Radiología (RSNA) ⁽⁷⁾, el *Eyler Fellowship* permite conocer de primera mano el estándar de revistas como *Radiology* y *Radiographics*, aprender de su estructura, conocer sus problemas y sacar conclusiones sobre qué es lo que sus editores consideran imprescindible y qué no. Con esa misma intención y bajo el convencimiento de que formando garantizamos el futuro, la SERAM ha puesto en marcha en el 2012 su propia beca sobre trabajo editorial ^(8,9). La iniciativa pretende formar, pero también estimular esta vocación.

Ahora bien, ¿cómo se traslada todo esto a los editores de la RAR o RADIOLOGÍA? Ninguno de los dos somos ajenos a estas cuestiones e, incluso, mi sensación es que todo es más difícil para nosotros. No hay que olvidar que, al hablar de estas revistas, nos estamos refiriendo a ámbitos nacionales y que, al acotar tanto el espacio de alcance, es más fácil que el editor pueda ver afectada su libertad. Lo importante, entonces, es que el papel de la Sociedad y el del editor estén claros para las dos partes desde el principio, que ambos compartan la visión estratégica y que las líneas de comunicación siempre sean abiertas y diáfanos ⁽⁵⁾.

Asimismo, la Sociedad debe apoyar al editor en su esfuerzo por formarse, ya que, cuando accedimos al puesto, lo aceptamos, conscientes de nuestra ignoran-

cia y sin más armas que el sentido común, sabiendo que tendríamos que dedicarle a la tarea un porcentaje enorme de horas que, en otras circunstancias, ocuparíamos en otras cuestiones más personales. Desde esta perspectiva, es necesario entender la complejidad de un trabajo que no permite favores, amiguismos ⁽⁴⁾ o dinero a cambio.

Bibliografía

1. Relman AS. Are we a filter or sponge? *N Engl J Med* 1978; 299:197.
2. Uniform Requirements for Manuscripts Submitted to Biomedical Journals: Ethical Considerations in the Conduct and Reporting of Research: Editorship. (International Committee of Medical Journal Editors Website). Disponible en (Available at): http://www.icmje.org/ethical_2editor.html. Accedido (Accessed): julio 16, 2012.
3. Policy Statements. (World Association of Medical Editors Website). Disponible en (Available at): <http://www.wame.org/resources/policies#responsibilities>. Accedido (Accessed): julio 16, 2012.
4. Lapeña JF. Editorial independence and the editor-owner relationship: good editors never die, they just cross the line. *Singapore Med J* 2009; 50:1120-2.
5. Van Der Weyden MB. Editorial independence is built on trust and communication. *Aust J Physiother* 2002; 48:167-8.
6. Heller SL, García Santos JM. Formación reglada en editoralismo médico: ¿por qué, quién, cuándo, cómo? *Radiología* 2011; 53:108-15.
7. García Santos JM. José M. García Santos, MD: 2009 Eyler Editorial Fellow. (Radiological Society of North America website). Disponible en (Available at): http://www.rsna.org/Jose_M_Garcia_Santos_MD.aspx. Accedido (Accessed): julio 18, 2012.
8. García Santos JM. Una beca editorial para RADIOLOGÍA. *Radiología* 2012; 54:106-7.
9. Talegón A, García Santos JM. Presentación de la beca editorial "Dr. Calatayud" 2012. *Radiología* 2012; 54:105.